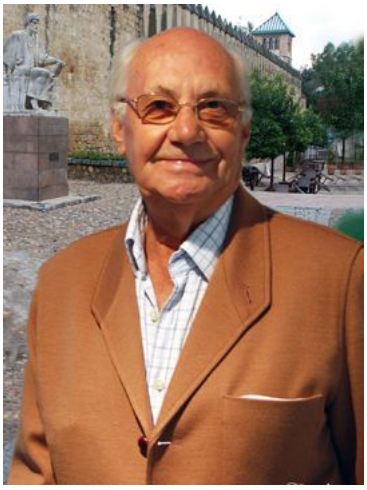
priego digital

OCIO/ESPECTÁCULOS | Toros

Don Eliseo Morán obtiene el Cervatillo Taurino en su quinta edición

Reconocimiento a su dilatada carrera profesional íntimamente ligada al mundo del toro

Redacción
Lunes 22 de octubre de 2012 - 22:09



El Jurado del Cervatillo Taurino, trofeo patrocinado por el grupo de empresas Cabezas Romero, ha otorgado la V edición, en su modalidad provincial, al cirujano taurino y ganadero don Eliseo Morán Gómez en reconocimiento a las cuatro décadas de dedicación y entrega a la cirugía taurina, recorriendo cualquier plaza de la provincia de Córdoba en la que se celebre algún festejo taurino, desde un encierro hasta una corrida de toros.

Don Eliseo Morán Gómez nació en Cortos de la Sierra, provincia de Salamanca, el 23 de octubre de 1934. Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Salamanca, se traslada a Córdoba a primeros de los años 60, desarrollando en esta ciudad casi toda su vida profesional; fue director de la antigua casa de socorro y prestó sus servicios en la desaparecida residencia Noreña, en el Hospital Provincial y en el hospital de la Cruz Roja; ha sido médico de empresas importantes como Asland, Cepansa y Telefónica; ha intervenido en importantes congresos internacionales de cirugía taurina firmando relevantes ponencias y posee numerosos premios y trofeos. Don Eliseo, además de un gran aficionado a los toros, es ganadero de reses bravas, con procedencia de Martín Lorca, que pastan en la finca La Morantilla, en el término municipal de Montoro. En su devenir por los pueblos de la provincia ha tenido que intervenir a toreros, a veces figuras, en enfermerías improvisadas en casas particulares o en gimnasios de colegios. El doctor Morán se ha convertido, con el paso de los años, en un personaje popular muy querido y de presencia imprescindible en cualquier festejo taurino de la provincia de Córdoba. El trofeo le será entregado, próximamente, en el restaurante Casa Rubio, en el transcurso de una cena.

El V Cervatillo Taurino correspondiente a la feria de mayo de Córdoba fue declarado desierto por considerar el jurado que no ocurrió nada destacable.